

## ***Solange du lebst*** **La película perdida de Antequera**

Miguel Ángel Varo

**Resumen:** El presente artículo recopila, en el sentido de la historia oral, testimonios de habitantes de Antequera que participaron en el rodaje de la película *Solange du lebst* (“Mientras vivas”) en 1955.

**Palabras clave:** testimonios orales; historia local; Antequera

**Abstract:** This article compiles, in the sense of oral history, testimonies from residents of Antequera who participated in the shooting of the film *Solange du lebst* (“As Long as You Live”) in 1955.

**Key words:** oral testimonies; local history; Antequera

En el año 2020, en plena pandemia de COVID-19, me encontraba realizando un trabajo documental sobre las películas rodadas en la sierra de El Torcal de Antequera. Aquel trabajo me llevó varios meses de investigación, hemerotecas, archivos digitales, filmotecas..., pero, sobre todo, me apoyé muchísimo en la memoria oral de las personas mayores de mi ciudad que habían trabajado o intervenido de alguna manera en estos rodajes.

Al final pude realizar una cronología de las películas, series y documentales rodados en la sierra del Torcal<sup>1</sup>. Durante las entrevistas que realicé a varias personas mayores para este documental, me hablaron de una película rodada en Antequera sobre la Guerra Civil Española, donde se fusiló

---

<sup>1</sup> El vídeo se llama “Rodajes Torcaleños” y se puede ver en el canal de YouTube “Antequera oculta”: <https://www.youtube.com/watch?v=CWbJxt8RL4g>.

a las “fuerzas vivas” de la ciudad, donde las milicias republicanas paseaban a sus anchas ondeando la bandera del partido comunista por la Plaza de San Sebastián, en pleno corazón de Antequera y en plena dictadura franquista. Un hecho impensable en la España del General Franco.

Cada vez que me referían alguna anécdota de esta película rodada en Antequera, más increíble y surrealista me parecía la historia. Uno de aquellos mayores me contaba: “Sí, Miguel Ángel, así fue. Es más, el cura era el ‘Padre Pimienta’ y lo fusilaron en el Arco de los Gigantes...”.

Nadie me supo decir un título con claridad, un actor... Aunque todos coincidían en que la película se rodó hacia los años 50 del pasado siglo y que se contrataron a muchísimas personas de Antequera como figurantes para esta “película perdida”.

Tengo que confesar que después de mucho investigar y no encontrar ni una sola imagen del rodaje, ninguna instantánea de los muchos fotógrafos locales que existían en la década de los años 50 del pasado siglo XX en Antequera, fotógrafos que trabajaban para la prensa, incluso algunos de ellos con estudios de fotografía propia... Nada de nada, ni una sola imagen de aquel rodaje, era algo que me desconcertaba. Yo mismo me preguntaba: Si se rueda una película alemana sobre la Guerra Civil en mi ciudad, ¿cómo es posible que no tengamos ni una sola fotografía? Debió ser un acontecimiento muy importante. Sinceramente no lo comprendía. Llegué a creer que todas aquellas historias de una película rodada en Antequera sobre la Guerra Civil Española y con una simbología tan de izquierdas en plena dictadura no eran otra cosa que una “leyenda urbana”, nacida de la ficción de alguna persona, y que el ‘boca a boca’ la había convertido en una “historia real”.

Algunas personas mayores me proporcionaron un título: *Mientras viva* o *Mientras yo viva*, una posible pista para encontrar aquella película fantasma, olvidada para unos y desconocida para la mayoría. Cada vez que intentaba buscar información sobre esta película, entraba en un callejón sin salida; aquellos títulos me derivaban hacia una película española de 1946 que para nada tenía que ver con el argumento que me trasmitían los mayores de mi ciudad, que en definitiva son la memoria oral de Antequera.

Al final me olvidé de aquella película y me centré en terminar el documental de *Rodajes Torcaleños*. A primeros de septiembre del 2020 publiqué en mi canal de YouTube el documental que tantos quebraderos de cabeza me había ocasionado: *Rodajes Torcaleños* ya podía ser visionado por todos.

El destino me guardaba una auténtica sorpresa: un correo electrónico que provenía desde Alemania me abrió la puerta que tanto había buscado. Aquel correo me daba las gracias por los vídeos de mi canal de YouTube y por acercar Antequera a un hijo de emigrantes que llevaba la ciudad de su padre en el corazón.

El texto era muy escueto, pero lleno de intriga e ilusión para mí: “Miguel Ángel, he visionado tu último vídeo y tengo que decir que me ha gustado muchísimo, pero te falta una película que se rodó en Antequera”. Recuerdo quedarme varios minutos mirando y releyendo aquel correo y pidiendo que por favor se refiriera a aquella película perdida de la que tanto me hablaban los mayores de mi ciudad. Después de varios intercambios de correos, todo empezaba a tomar forma y aquella película perdida comenzaba a tener verdaderos tintes de veracidad. Esta persona me pidió quedar, por voluntad propia, en el anonimato más absoluto y me hizo llegar una copia que su padre visualizaba una y otra vez, cuando la añoranza por su lejana Antequera lo consumía.

Aquella noche inserté aquel DVD en mi ordenador personal y, aunque la calidad no era la mejor y el audio no existía por un fallo de grabación, las imágenes me pusieron el corazón en un puño. En aquel metraje podía observar una Antequera totalmente desconocida, una Antequera cargada de historia, de localizaciones ya perdidas por el afán demoledor del urbanismo imparable. Gentes, calles, barrios, zonas de Antequera que podíamos ver en movimiento, vivas y en calidad cinematográfica. Estaba ante un verdadero incunable de la ciudad que me vio nacer, un documento único de la evolución arquitectónica y urbana de mi Antequera, un archivo histórico sin parangón alguno.

Aunque aquella copia no tenía la calidad óptima apropiada, me proporciono numerosísimas pistas, año de producción, director, actores y por supuesto el título original de la película. ¡Ahora sí! –me dije– ¡por fin te encontré, *Solange du lebst*, la película perdida de Antequera!

## El rodaje en Antequera en mayo 1955

Mayo de 1955: la productora Alemana EVA-Film GmbH, bajo las órdenes del director austriaco Harald Reinl, desembarca en la ciudad de Antequera. Con un presupuesto de más de diez millones de pesetas, en el año 1955 se disponen a rodar la película extranjera más cara en territorio español sobre la Guerra Civil Española, un hecho nunca antes llevado a cabo, y eligen las localidades de Antequera y Granada para la realización del film.

En Antequera se rodaría más del noventa por ciento de la película, realizándose panorámicas de la ciudad con todo lujo de detalles y donde podemos visionar barrios como el de San Juan, Santiago o Vera Cruz; calles como la de Herradores o la de Belén con su “Puerta de Granada”; zonas monumentales como la Alcazaba de Antequera, la Real Colegiata de Santa María, el Portichuelo o la Plaza de San Sebastián; lugares que se nos ofrecían tal y como eran en el año 1955, y así sucesivamente por toda la ciudad de Antequera. Un archivo inédito que nos regala localizaciones ya perdidas por el afán demoleedor del urbanismo imparable.

*Solange du lebst* es una verdadera joya cinematográfica, un insólito incunable que nos ofrece un viaje en el tiempo hacia una Antequera llana, sin edificios altos, a excepción de sus iglesias y casas palaciegas, ofreciéndonos espectaculares panorámicas de la ciudad. *Solange du lebst* no fue una película menor ni mucho menos; fue toda una superproducción de la industria cinematográfica alemana y un regalo histórico para Antequera. El rodaje comenzaría a primeros del mes de mayo de 1955 y terminaría a mediados del mes de junio del mismo año. Se contrataron alrededor de 2.000 personas para las diferentes escenas rodadas en las diversas localizaciones, siendo las de mayor concentración de figurantes las rodadas en la Plaza de San Sebastián y calle Belén. Se contrató a toda una compañía de soldados, el regimiento de Infantería Mecanizada “Córdoba n.º 10” con acuartelamiento en Granada, siendo uno de los regimientos más antiguos de España, creado por el Maestre de Campo, Lope de Figueroa en 1566.

En total se contrató a unos cien soldados con sus respectivos oficiales. Dicha compañía rodaría las escenas del bombardeo por los aviones repu-

blicanos hacia el ejército nacional en las faldas de Sierra Nevada y las escenas de la entrada triunfal de las tropas nacionales en la ciudad de Antequera para ser liberada del “yugo marxista”.

Se contrataron cientos y cientos de extras, los cuales recibieron un sueldo digno y un vale de comida por cada día de interpretación; alquilaron toda la flota de camiones de la empresa antequerana, “Trasportes Campos” o “los campitos” como popularmente se les conocía en la ciudad; llenaron durante más de un mes todas las casas de huéspedes, hostales y hoteles de Antequera; se contrataron los servicios de la Guardia Civil, de mozos, electricistas, operarios... La prensa local llegó a publicar una nota en la que decía: “En Antequera está lloviendo maná...”.

Tenemos que recordar que el rodaje de *Solange du lebst* en España coincide con el llamado período de la posguerra española, también conocido como “los tiempos del hambre”, un período que se extendió desde 1939 hasta 1959. Esta etapa estaba marcada por una profunda crisis económica, hambruna, exilio y autarquía. Las cifras de las cuantías económicas que la productora alemana dejó en Antequera son muy difíciles de cuantificar, pero os dejo solo un dato que publicó el periódico local *El Sol de Antequera* el 22 de mayo de 1955:

Y en cuanto al beneficio que Antequera ha obtenido con esta filmación, hemos sentido curiosidad por saberlo, y, según los informes que hemos podido adquirir, se han pagado unas 150 000 pesetas a la comparsa, y entre vehículos contratados y otros elementos auxiliares, así como incluyendo los hospedajes abonados durante las tres semanas que han estado en esta los cineastas, seguramente han dejado en nuestra ciudad más de medio millón de pesetas.

*Solange du lebst* jamás llegó a estrenarse en los cines de España, ya que paradójicamente, aunque fue rodada en España, la censura franquista nunca le dio el visto bueno y se eliminaron las copias que fueron entregadas por la productora para la realización del doblaje al castellano. En cambio, la película sí fue estrenada a nivel internacional en diciembre de 1955, siendo visionada en multitud de países. El reparto era en gran parte alemán, pero tenemos que destacar la interpretación del malogrado actor español Luis Rodríguez Arroyo en el papel de capitán del ejército nacional.

Realizó multitud de papeles como el eterno galán del cine español hasta que el 4 de noviembre de 1956, a la temprana edad de 40 años, falleció de forma repentina, cayendo en el más absoluto de los olvidos. Su último trabajo sería *Solange du lebst*, la película que se debería haber convertido en su estreno internacional como actor, pero irónicamente jamás la pudo visionar en los cines españoles.

## **Los vecinos de Antequera en *Solange du lebst***

*Francisco Tobarías Luque y José Solís Torres*

Francisco Tobarías Luque es vecino de Antequera y, a fecha de publicación de este artículo, atesora 93 años de edad. Se encontraba en 1955 realizando el servicio militar obligatorio en Granada y fue integrante de la compañía militar contratada por la productora. Nos ofrece el siguiente testimonio sobre los salarios y condiciones de los militares contratados:

A los soldados se les pagó diariamente la cuantía de 70 pesetas, más comida y alojamiento para los rodajes que realizó la compañía militar fuera de su acuartelamiento. Incluso, la productora llegó a contratar un seguro de vida y accidentes para las escenas de las explosiones [...]. Cuando grabábamos en exteriores, la comida era muy abundante, fiambres de primera calidad, pan del día y vino para todos los soldados [...]. El mes largo que duró el rodaje en Antequera comíamos caliente todos los días, en diferentes casas de huéspedes, más nuestras 70 pesetas diarias, todo un capital.

Otro vecino de Antequera, José Solís Torres, de 85 años de edad, también fue testigo del rodaje. Él confirma el interés económico que tuvo la producción para los antequeranos de la época. Recuerda perfectamente cómo se repartía comida y agua durante el rodaje a los figurantes contratados y cómo se realizó la contratación de los extras de *Solange du lebst*:

Se colocó una mesa en Plaza de Santiago. En ella había tres señores: dos alemanes y un español que hacía de intérprete [...]. Se corrió la voz por toda la ciudad, el sueldo que ofrecían era muy alto para aquellos

años... Un padre de familia dando una jornada laboral en el campo ganaba menos que un extra que participará en la película; los alemanes pagaban muy bien.

En la película existe una escena muy real: el derribo del avión de la Legión Cóndor perteneciente a la *Luftwaffe* por parte del bando republicano (en la película se les describe como peligrosos comunistas). Francisco Tobarías una vez más nos desvela cómo se llevó a cabo:

Para la escena del derribo del avión del capitán alemán, se contrató a uno de los mejores carpinteros de Granada, el cual realizó un trabajo increíble: construyó un esqueleto de madera con las medidas exactas del avión alemán y lo forró con chapa fina, con un coste de 10.000 pesetas. Después se lanzó el avión desde lo alto de un terraplén que daba a un río fluvial, que por aquellas fechas tenía el cauce muy seco.

Una muestra más del poderío de aquella producción alemana que no escatimó en medios. La escena es tan realista que es imposible distinguir entre un avión de atrezzo o real.

Otro dato que nos ofrece esta escena y que no podemos obviar es la afirmación que nos hace la película y la propia productora alemana sobre la implicación de la Alemania nazi en la Guerra Civil Española, hecho que hoy en día todavía algunos negacionistas e historiadores siguen enmascarando o negando.

Francisco Tobarías también nos aporta un dato de un valor excepcional, ya que nos revela que a la finalización del rodaje en Antequera y por imposición del mando militar se realizó un pase privado solo para los militares en el Cine Ideal de Antequera. Hoy en día el Cine Ideal ya no existe; en su lugar se encuentra un centro comercial y, en caso de que existiera, estaría ubicado en Calle Infante Don Fernando, justamente enfrente del Ayuntamiento de Antequera. Aquel pase cinematográfico lo recuerda Francisco Tobarías como algo muy triste, dado que “no tenía sonido, se realizaban cortes de la proyección muy seguidos y a los soldados se nos hizo muy pesado, salvo las imágenes que protagonizaban los soldados de la compañía”.

Francisco Tobarías nos sigue aportando datos muy interesantes del rodaje: “En aquella aburrida proyección, echamos en falta unas imágenes

que se rodaron de un pelotón militar de la Cruz Roja, donde intervenía la actriz principal prestando auxilio a unos soldados heridos durante una de las explosiones”, y añade: “Tampoco proyectaron una larga secuencia rodada de la entrada de los soldados nacionales por el Arco de los Gigantes celebrando el triunfo sobre las tropas comunistas”. Este testimonio es de un valor excepcional, ya que nos confirma la existencia de más metraje de la película, hecho que abre nuevas vías de investigación sobre *Solange du lebst* y su metraje perdido.

### *Segundo Calzada Cano, el “Padre Pimienta”*

Durante mi investigación sobre *Solange du lebst*, contacté con el antiguo alcalde de Antequera y exdirector de Bienes Culturales de la Junta de Andalucía, Jesús Romero Benítez, por si él tenía conocimiento de algún dato o curiosidad sobre el rodaje que pudiera aportar a la investigación.

La sorpresa fue mayúscula. Jesús, lleno de alegría y emoción, me contaba anécdotas sobre la película, que a su vez a él le había contado su madre. Anécdotas como la del “Padre Pimienta”, un tendero de la Plaza de Abastos que regentaba una tienda de especias y que fue elegido para encarnar el papel de sacerdote (fig. 1). Me contó que los días de rodaje se paseaba por las calles de Antequera con la sotana de sacerdote puesta, incluso atendía a sus clientes con la sotana entre rodaje y rodaje –de ahí el alias de “Padre Pimienta”–, o cómo la productora pidió que los extras contratados vistiesen con ropas humildes: aquellos figurantes aparecieron vestidos con harapos sucios y deshilachados; y así numerosísimas anécdotas.

De todas las anécdotas que Jesús Romero me compartió, quizás la historia del “Padre Pimienta” sea la más interesante de los extras contratados en la película. De nombre Segundo Calzada Cano, originario de La Mancha y de oficio Guardia Civil (cuerpo policial en España), al estallar la Guerra Civil Española se encuentra en zona republicana y, por su ideología y forma de pensar (servir al prójimo, etc.), se niega a luchar en la guerra, desobedeciendo a sus oficiales y teniendo una actitud neutral. Cuando el conflicto termina, las tropas de Franco lo castigan por no unirse al bando nacional: es licenciado con deshonor y obligado prácticamente a abandonar su tierra natal.



Figura 1: El “Padre Pimienta” delante de la protagonista Marianne Koch (*Solange du lebst*, min. 11).

En Antequera comienza una nueva vida, con un pequeño puesto de especias en la Plaza de Abastos y que anteriormente vendía de casa en casa con un pequeño carrito de mano. Un día, estando sentado en un banco de la Plaza San Francisco, se le acercan un productor alemán y un intérprete para contratarlo para el papel de sacerdote. A la pregunta del por qué se fijan en él, el productor alemán le dice tajantemente: “por su cara de buena persona y por su pelo blanco”.

Segundo acepta la oferta y desde entonces se convierte para el pueblo de Antequera en el querido “Padre Pimienta”, apodo que le quedará para toda la vida. El destino, o más bien la censura franquista, jamás quiso que la película se estrenase en España, por lo que el “Padre Pimienta” y toda Antequera jamás pudieron ver aquella película alemana rodada en nuestra ciudad.

### *Antonio Alcaide García, el padre del Ibuprofeno*

Otro interesantísimo testimonio que he podido recopilar lo aporta el científico español nacido en Antequera, Antonio Alcaide García, que durante su juventud fue testigo presencial del rodaje *Solange du lebst* en la ciudad de Antequera.

En 1955, Antonio tenía la edad de dieciséis años y se encontraba realizando el último curso de Enseñanza Media en el instituto Pedro Espinosa, el llamado preuniversitario. Antonio ingresaría al año siguiente en la Facultad de Ciencias de la Universidad de Granada y de ahí para adelante se convertiría en uno de los científicos más prestigiosos a nivel mundial. Podría nombrar muchísimos logros del amigo Antonio y su carrera científica dilatada en el tiempo por multitud de países como Inglaterra, Francia o EE.UU., pero, por daros solo una pincelada de su excepcional currículum científico, os contaré que Antonio Alcaide es conocido como el “padre del Ibuprofeno”, siendo el director del equipo Boots Group que desarrolló en 1982 el Ibuprofeno como medicamento universal.

Cuando Antonio fue conocedor de mi investigación y de que conseguí el archivo de la película *Solange du lebst* para mostrárselo a toda Antequera, me escribió lleno de ilusión. Por fin pudo visionar aquella película de la que fue testigo, pero que jamás vio estrenada en España. Os transcribo íntegramente el relato emocionado que compartió conmigo el antequerano, Antonio Alcaide García:

*Mis recuerdos imborrables de una película alemana rodada en Antequera, en 1955*

Me refiero, claro está, a la película *Solange du lebst*. ¡Cuánto viví yo el rodaje de aquella película y cuántas veces me he acordado de ella! Mi nombre es Antonio Alcaide García y en aquel año 1955 era estudiante en el Instituto Pedro Espinosa de Antequera. Según recuerdo, yo era un brillante estudiante al que le gustaba pensar; algo enamorado; hice inmediatamente una de mis ilusiones el conocer más de cerca a Karin Dor. Hubo dos grandes damas en esa película: Marianne Koch y Karin Dor. La segunda me atrajo mucho más que la primera.

¿Qué viví yo en aquella película? Su rodaje en muchos puntos que no conocía de Antequera. No entendía mucho de aquel rodaje, pero me bastaba con saber que los alemanes habían decidido hacer la película en Antequera. Estuve muy atento para ver si la película tendría un título español y si iba a ser mostrada en nuestros escenarios. Las dos cosas pasaron desapercibidas por mí; solo vi que, en alguna ocasión, y en otras películas, aparecieron Karin Dor y Marianne Koch; inada en relación con Antequera!

Al cabo del tiempo empecé a olvidarme de la película, en mis frecuentes desplazamientos por el mundo, siempre relacionados con mis estudios de investigación bioquímica.

Recientemente me puse en contacto con Miguel Ángel Varo y supe de sus interesantes trabajos sobre la Antequera oculta. Apareció esta película, muy bien recogida por nuestro *Sol de Antequera* [el periódico local] años atrás, en un tiempo en que yo “estaba por el mundo” y empecé a recordar de nuevo: sí; yo estuve allí en el rodaje de aquella película, primero como una cooperación con el gobierno nazi; más tarde como un freno del franquismo al comunismo internacional [se está refiriendo al argumento de la película]. Y siempre con Karin Dor y Marianne Koch; y nuestra aportación genuinamente antequerana: María Palomo. Sí, yo era un niño que se fijaba mucho, que gracias a aquel rodaje conocí algunos barrios de mi Antequera que no había pisado y que pasó aquel tiempo muy pendiente de aquellos alemanes que se habían acordado de Antequera y de sus extras... ¿Qué buscaban aquellos extraños alemanes en nuestra tierra?

Como podéis comprobar, para Antonio fue toda una sorpresa llena de alegría el poder visionar *Solange du lebst* después de setenta años de su rodaje. Una película que él creía olvidada, desaparecida, que volvía con toda la fuerza del mundo a su memoria, a su mente, a sus recuerdos... Aquellas imágenes perdidas lo transportaban irremediabilmente a la Antequera de su adolescencia, de sus primeros amores y correrías.

Para mí como investigador, el recuperar estos archivos olvidados se ha convertido en una verdadera premisa. Estos archivos son verdaderos incunables de los lugares que fueron rodados donde poder ver el transcurso de los lugares, las personas, las costumbres... Una verdadera línea del tiempo donde a veces después de muchos años transcurridos sus protagonistas y testigos se vuelven a encontrar con su pasado, sus recuerdos, sus momentos vividos... ¿Comprendéis ahora la satisfacción que el investigador puede llegar a tener?

*María Palomo*

No quiero terminar este artículo sin nombrar la figura de la antequerana María Palomo. María fue contratada, en un principio, como extra, pero el

director Harald Reinl confió en su talento natural y desparpajo, ofreciéndole un pequeño papel donde incluso compartiría un pequeño diálogo con la actriz principal, Marianne Koch. De esta forma se hizo eco *El Sol de Antequera*: “3 de mayo. Comienza en el Cerro de la Cruz el rodaje de una película alemana sobre la Revolución Española. Tuvo un pequeño pero brillante papel la joven antequerana María Palomo”. En el presente volumen se le dedica una contribución propia.

**Sobre el autor:** Miguel Ángel Varo es investigador y experto de la historia de Antequera; lleva el canal YouTube “Antequera Oculta” que ha atraído más de 600.000 visitantes. Entre sus publicaciones destaca *El Torcal de Antequera. Historias insólitas de un lugar excepcional* (Córdoba, 2023).